



Texto recibido: 14 de mayo de 2018  
Texto aprobado: 10 de julio de 2018

**RESUMEN:** El presente ensayo reflexiona sobre la vigencia de los conceptos marxistas en el mundo contemporáneo, su aplicación en la vida cotidiana y la importancia para ser estudiados por profesores y alumnos en el bachillerato.

**PALABRAS CLAVE:** teoría marxista, vigencia de conceptos, importancia, transformación.

**ABSTRACT:** The present essay reflects on the validity of Marxists' concepts in this modern world and their applications in daily life and the importance to be studied by professors and students of high school.

**KEYWORDS:** marxist theory, validity of concepts, importance, transformation

Regresar a la teoría

# MARXISTA

## para analizar y transformar la realidad

*Return To Marxist Theory To Analyze And Transform*

**PEDRO DAVID ORDAZ ARREDONDO \***

Estoy sujeto a una interminable contienda  
 Infinito fermento, interminable sueño;  
 No me puedo conformar con la vida  
 No viajaré con la corriente.  
 (Marx. 2000: 41)

En el 2018 se cumplen dos siglos del natalicio de Karl Marx. Por ello, se propone una reflexión que gira en torno a las siguientes preguntas: ¿cuál es la idea principal de este filósofo? ¿Cuál es el contexto en que surge la concepción de la lucha de clases y cómo es el contexto en el que hoy nos toca leer a Marx y Engels? ¿por qué es necesario que profesores y estudiantes de bachillerato hagan una revisión de su obra?

Marx fue un escritor, filósofo y economista alemán de origen judío. Nació el cinco de mayo de 1818. En 1842, conoció a Federico Engels, con quien entabló una profunda amistad. El *corpus* teórico marxista, en la obra conjunta no puede entenderse sin la intervención del binomio Marx-Engels. Así que cuando hablo de marxismo me refiero a ambos.

Gusté o no, Marx y Engels influyeron de manera determinante en la historia de la humanidad

en los últimos 150 años. En el siglo pasado casi la mitad de la población mundial vivió en regímenes que presumían seguir los postulados marxistas. Una de las principales ideas que plantean es que la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases en donde opresores y oprimidos se enfrentan de manera constante; esta lucha que se da a veces velada, a veces abierta tiene dos posibles finales: la transformación revolucionaria de toda una sociedad o la destrucción de las clases que combaten (Marx y Engels, 1999). Es decir, cuando en una sociedad se presentan guerras, protestas por doquier, se incrementa la violencia significa que el sistema socioeconómico vigente llegó a un límite en el que no puede desarrollar las fuerzas productivas para brindar bienestar a su población.

La idea de la revolución para la transformación social provocó la caída de imperios, el surgimiento de naciones y la llamada Guerra Fría entre capitalistas y comunistas. Sin embargo, después de la caída del muro de Berlín en 1989, el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el desencanto con la revolución cubana, provocaron un alejamiento de la obra marxista, que duró, más de un cuarto de siglo. Durante ese tiempo el capitalismo logró

\* Licenciado en Comunicación por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Es periodista radiofónico y colabora en diversos medios electrónicos. En el plantel Vallejo se desempeña como profesor de Asignatura "A" en el Taller de Lectura y Redacción. Actualmente se encuentra en proceso de titulación de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior en la especialidad en Español MADEMS-UNAM. Correo electrónico: [pedrordaz@yahoo.com.mx](mailto:pedrordaz@yahoo.com.mx)

**La elección de carrera es un gran privilegio del hombre sobre el resto de la creación, pero al mismo tiempo es un acto que puede destruir su vida entera, frustra todos sus planes, y lo hace infeliz. Por consiguiente, considerar seriamente esta elección es ciertamente el primer deber de un joven que está empezando su carrera.**

una relativa estabilidad, por lo menos en los países avanzados, en donde había empleo, un estado del bienestar y un aumento en el nivel de vida que dio fuerza a la idea de que el capitalismo había solucionado los problemas del mundo y que la lucha de clases no era cosa del pasado. (Fukuyama, 2015)

A partir de la crisis inmobiliaria en Estados Unidos en 2006 que desató una crisis de liquidez y alimentaria, el derrumbe bursátil y la pérdida de miles de empleos en el mundo, se dispararon las ventas de textos marxistas como *El manifiesto del Partido Comunista* (ABC cultura, 2015)

¿Pero cuál es el contexto en que surge la idea de la lucha de clases y cómo es el contexto en que hoy nos toca leer a Marx y Engels? De joven, Marx se negó a seguir la voluntad paterna de estudiar la carrera de abogado. Para explicar la determinación escribió una carta a su papá en 1835 en donde dice:

La elección de carrera es un gran privilegio del hombre sobre el resto de la creación, pero al mismo tiempo es un acto que puede destruir su vida entera, frustra todos sus planes, y lo hace infeliz. Por consiguiente, considerar seriamente esta elección es ciertamente el primer deber de un joven que está empezando su carrera y no quiere dejar sus asuntos más importantes para arriesgarse.

Todos tenemos un objetivo, que nos parece grande; y, realmente, para la convicción más profunda, es así, la más profunda voz del corazón lo declara de esta manera, la Deidad nunca deja al hombre mortal totalmente sin una guía; él habla suavemente pero con certeza". (Marx, 2009).

Marx dejó la carrera de Derecho y se sumergió en la Filosofía, específicamente en el estudio de la dialéctica hegeliana: con sus famosas tesis, antítesis y síntesis. "El Moro", como lo llamaban, tomó el concepto de espíritu que proponía Hegel

y lo sustituyó por el de materia que se rige por tres leyes fundamentales: la ley de los contrarios, la ley de la negación y la ley de la transformación. Con ello dio sustento al materialismo dialéctico, que es la base de un modelo científico, que sigue vigente, con categorías de análisis para entender, pero sobre todo para transformar a la sociedad.

A partir de utilizar el materialismo dialéctico como forma de estudio Marx y Engels se percataron de que en la sociedad que les tocó vivir, 10% de la población poseía los medios de producción y con ello toda la riqueza, mientras que el 90% no poseía nada. Hoy, la premisa no sólo sigue vigente, sino que se ahondaron las diferencias. En septiembre de 2016, Barack Obama, presidente de los Estados Unidos, se pronunció un discurso ante la Asamblea de las Naciones Unidas en donde señaló que 1.1% de la población mundial concentraba la riqueza de todo el planeta.

De acuerdo con Oxfam, (confederación internacional formada por 17 organizaciones no gubernamentales) tan sólo cuatro personas: Bill Gates, Amancio Ortega, Carlos Slim y Mark Zuckerberg, poseían la misma riqueza que 3 mil 600 millones de personas en el mundo. (Oxfam, 2017).

Manacorda (2000) explica que Marx y Engels vivieron un período de transición en donde las ideas burguesas de la Revolución Francesa triunfaron sobre la moribunda sociedad feudal. El desarrollo científico y tecnológico que impulsó la revolución industrial destruyó la producción artesanal. Marx y Engels (1999) observaron estos elementos y los plasmaron en *El manifiesto del Partido Comunista* de la siguiente manera:

"La antigua organización feudal o gremial de producción ya no podía satisfacer la demanda, que crecía con



la apertura de nuevos mercados. Ocupó su puesto la manufactura. La clase media industrial suplantó a los maestros de los gremios; la división del trabajo entre las diferentes corporaciones fue suplantada por la división del trabajo dentro del mismo taller. Pero los mercados crecían sin cesar; la demanda iba siempre en aumento. Ya no bastaba tampoco la manufactura. El invento del vapor y la maquinaria revolucionaron la producción industrial. La gran industria moderna sustituyó a la manufactura... El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, la navegación y todas las comunicaciones". (pp. 98-99)

En el siglo XIX, la sustitución del trabajo manual por máquinas propició el desempleo de campesinos y artesanos, quienes se vieron obligados a trabajar de 12 a 14 horas diarias, en condiciones insalubres, y precarias.

Las condiciones laborales que se vivían hace

dos siglos no han cambiado mucho. El *Indicador de horas trabajadas* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE. 2018) señala que los mexicanos destinan 2,255 horas al año en el trabajo, mientras que los alemanes trabajan 1,363 horas al año. Y es que, en nuestro país, el miedo a quedar desempleado, junto con un marco legal débil provoca que la semana laboral de 48 horas, no se respete.

En el siglo XIX el trabajo infantil era un denominador común y aunque Marx y Engels no fueron ni los primeros ni los únicos en abogar por los derechos de los niños, en el *Manifiesto Comunista* plantean:

1. Qué se debe abolir el trabajo infantil

2. La educación debe ser gratuita para todos los niños en las escuelas públicas.

En la época que nos toca vivir, los *países democráticos* hablan de la universalización de la educación y avances en la protección infantil, pero las siguientes cifras de la Organización Internacional del Trabajo revelan otra realidad:

En todo el mundo, 218 millones de niños de entre 5 y 17 años están ocupados en la producción económica. Entre ellos, 152 millones son víctimas del trabajo infantil; casi la mitad, 73 millones, están en situación de trabajo infantil peligroso. De los 152 millones de niños en situación de trabajo infantil, 88 millones son varones y 64 millones son niñas. (OIT, 2018).

En el siglo XIX Fourier, Saint Simon y Robert Owen, reflexionaron sobre los peligros de la naciente forma de producción, pues veían en el sistema burgués, un régimen de explotación del hombre por el hombre. Owen, empresario de hilados, observó las terribles condiciones en que vivían los trabajadores, así que determinó cambiarlas en su propia fábrica. Por ello, redujo la jornada laboral de 14 a 10 horas y media, elevó los salarios, construyó viviendas y prohibió el trabajo a menores de diez años. Owen pensó que se podía transformar el sistema por medios pacíficos, como la educación. Por ello, Marx y Engels, aunque reconocen las ideas educativas y sociales de Owen, lo califican de utópico.

¿Pero, entonces por qué es necesario que profesores y estudiantes de bachillerato hagan una revisión de la obra marxista? El marxismo sintetizó la dialéctica idealista hegeliana y el socialismo utópico al señalar que el motor de la historia es la lucha de clases. Esta lucha que hace visible en una sociedad a través de la super-estructura en donde se dan las relaciones jurídico-políticas e ideológico-culturales y a través de la infraestructura en donde se establecen las relaciones de producción.

Marx y Engels señalan que los modos de producción de una sociedad imponen una

“ideología” para que los seres humanos conciban la realidad para percibir al mundo de una manera determinada. Antonio Gramsci, Luis Althusser, Theodor Adorno y los representantes de la “teoría crítica” desarrollaron esta idea y establecieron que los medios de comunicación son los más importantes transmisores de la ideología. Desde mi perspectiva esta premisa es correcta y planteo un ejemplo personal para ilustrar.

Un viejo dicho popular señala que en la mesa familiar no se debe hablar de política, ni de religión ni de fútbol. Estos tres temas son tabúes porque son sinónimo de conflicto. Con la aparición de las redes sociales como medio de comunicación estos temas se ventilan de manera pública a través de *Facebook*, *Twitter*. En este contexto, el 24 de abril alguien a quien aprecio, y que se declara neoliberal escribió en su muro de *Facebook* el siguiente mensaje: “¿Si apoyas a YA SABES QUIEN, ¿los que admiran la revolución cubana o son marxistas-leninistas-trozkistas están en su proyecto?”(sic)

La publicación se da en el marco de las campañas electorales para la Presidencia de la República, en donde participan por Morena, Andrés Manuel López Obrador; por el PAN-PRD, Ricardo Anaya y por el PRI José Antonio Meade. El “ya sabes quién” se refiere a López Obrador, quien en un spot que utilizó en el período de intercampañas utilizaba la frase: “estaríamos mejor con ya sabes quién”.

Varios de contactos comenzaron a responder:

- No han de saber ni leer.
- Nop. Se supone que los de izquierda mexicana de hueso colorado eran como cualidad principal Ateos. Y ahora hasta cristianos, evangélicos etc... es la nueva era”. [sic].
- Ése es el gran problema [...] que sus seguidores no se han tomado el tiempo de leer y saber de dónde viene este señor, que trae toda la escuela de Carlos Salinas, fue su golpeador de Salinas, junto

Los horribles fantasmas asechan en forma de crisis ecológica



con madrazo...Líderes del movimiento zapatista...Bueno es una gran peligro. [sic]

Al leer lo anterior, decidí aceptar la provocación e iniciar una discusión. Escribí lo siguiente:

Los que somos marxistas-leninistas partimos de un análisis dialéctico de la realidad y sabemos que el proyecto de nación que propone "ya sabes quién" ni siquiera se aleja del modelo capitalista. Más bien se enmarca de un proyecto humanista en el que podremos diferir, pero que busca disminuir el salvajismo o anarquismo económico del modelo de consumo y del capitalismo financiero

Las campañas de 2018 tienen proyectado

transmitir 23 millones de spots en radio, televisión y hasta internet. El PRI, PAN y PRD en sus avisos acusan a López Obrador de ser un peligro para México y de querer convertir a la nación en un país comunista como Venezuela o Cuba. El dato es importante, porque al escribir en el muro de Facebook mi postura, no se generó una discusión, más bien lo que recibí fueron descalificaciones en dónde se repetían las frases de los spots de campaña, seguidos de insultos en mí contra. Con ello, se puede deducir que en efecto, los medios de comunicación son los más importantes transmisores de la ideología y que se reproduce el discurso hegemónico del poder.



## “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.

En las *Tesis de Feuerbach*, publicado en 1845, Marx y Engels señala en la premisa II que:

“El problema de sí al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento”. (Marx y Engels.1975).

Y en la tesis XI agregan: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. El marxismo penetró en casi todos los campos del conocimiento, desde la educación, hasta la estética del arte. Los conceptos y categorías que planteó siguen siendo utilizados en nuestra práctica cotidiana.

En el prólogo a la primera edición de *El Capital* y que fechó en julio de 1867 Marx escribe: “La sociedad actual no es algo pétreo o inmovible, sino un organismo susceptible de cambios y sujeto a un proceso constante de transformación”. (p. 16)

Dicen que Marx alguna vez declaró: “no soy marxista”. El cuerpo de pensamiento que propone esta concepción del mundo no es un dogma, ni una religión, por ello al estudiar la teoría marxista se comprueba la tesis III de *Feuerbach* que señala:

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad.

Por ello, el conocimiento y análisis de los conceptos marxistas es primordial, para dotar a los jóvenes bachilleres de herramientas que les

ayuden a discutir, imaginar, construir, transformar una realidad distinta a lo que propone el capitalismo salvaje, los medios masivos de comunicación y ahora las redes sociales.

### BIBLIOGRAFÍA

ABC cultura. (2015). *El Manifiesto comunista, en la lista de los libros más vendidos en Gran Bretaña*. Recuperado de: <https://www.abc.es/cultura/libros/20150305/abci-ventas-manifiesto-comunista-marx-201503050936.html>

Fukuyama. F. (2015). *¿El fin de la historia y otros ensayos?* Madrid, España: Alianza Editorial.

Manacorda, M. A. (2000). *Historia de la educación 2: del 1500 a nuestros días*. México: Siglo XXI.

Marx, K. (1946). *El Capital, crítica de la economía política*. México: FCE.

———. (2000). *Poemas*; tr. Jaymes, Francisco y Fonz, Marco). Barcelona, España: El viejo topo.

———. (2009). *Reflexiones de un Joven en La Elección de una Profesión*. Fecha de consulta: 5 de mayo 2018. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1830s/1835-viii-10.htm>

Marx, K. y Engels, F. (1975). *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*. México: Grijalbo.

Marx, K. Engels, F. (1999). *Manifiesto del Partido Comunista*. España: Edicomunicación.

OECD (2018), *Hours worked*. Fecha de consulta: 14 de abril 2018. Recuperado de: <https://data.oecd.org/emp/hours-worked.htm>

Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2018). *Trabajo Infantil*. Fecha de consulta: primero de mayo de 2018. Recuperado de: <http://www.oit.org/global/topics/child-labour/lang--es/index.htm>

Oxfam. (2017). *Una economía para el 99%*. Fecha de consulta: 15 de mayo 2018. Recuperado de: [https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file\\_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf](https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf)